

JÓVENES Y OPCIÓN

En este contexto los viejos enfoques ya no funcionan y la experiencia transmitida por las generaciones precedentes se vuelve obsoleta rápidamente. Valiosas oportunidades y riesgos insidiosos se entrelazan en una maraña que no es fácil de desenredar. Adecuados instrumentos culturales, sociales y espirituales se convierten en indispensables para que los mecanismos del proceso decisonal no se bloqueen y se termine, tal vez por miedo a equivocarse, sufriendo el cambio en lugar de guiarlo.

Lo ha dicho el Papa Francisco: *¿Cómo podemos despertar la grandeza y la valentía de elecciones de gran calado, de impulsos del corazón para afrontar desafíos educativos y afectivos? La palabra la he dicho tantas veces: ¡Arriesga! Arriesga. Quien no arriesga no camina. “¿Y si me equivoco?” ¡Bendito sea el Señor! Más te equivocarás si te quedas quieto (Discurso en Villa Nazaret, 18 de junio de 2016).*

En la búsqueda de caminos capaces de despertar la valentía y los impulsos del corazón no se puede dejar de tener en cuenta que la persona de Jesús y la Buena Noticia por Él proclamada siguen fascinando a muchos jóvenes.

Documento preparatorio del Sínodo, I, 3.